

PLANTILLA ACTIVIDAD 2

REORDENAMOS UN TEXTO

Hemos dividido el cuento “La camisa del hombre feliz” en 9 partes y las hemos desordenado. Léelas y ordénalas en la manera que te parezca más lógica. Para ello, escribe en cada fila de la tabla el número que le darías a cada parte y marca en la columna de la derecha la palabra/frase /marca lingüística... de cada parte en que te has fijado para decidirlo. Hemos marcado el inicio(1) para ayudarte.

Antes de empezar lee detenidamente estos consejos que te pueden ayudar:

ORIENTACIONES PARA ORDENAR UN TEXTO:

A la hora de reordenar un texto te puedes fijar en algunos mecanismos gramaticales que se utilizan para conectar las ideas entre las partes del texto y que te pueden dar pistas para recuperar su estructura lógica:

- La **repetición léxica**, que consiste en repetir una palabra/s para referirse a algo citado anteriormente. Por ejemplo “(...vivió un zar que enfermó gravemente (...), el estado del zar parecía (...))”.
- La utilización de **palabras sinónimas o cercanas en su significado** también para referirse a algo citado anteriormente, pero evitando una excesiva repetición léxica. Por ejemplo: “gobernante” y “zar”.
- La **sustitución** de elementos que ya han aparecido en el texto por otros **elementos gramaticales** como pronombres, demostrativos, adverbios..., que evitan las repeticiones innecesarias. Por ejemplo: “... vivió **un zar** que enfermó gravemente. Reunió a los mejores médicos de todo el imperio, que **le** aplicaron...”.
- el uso de los **conectores textuales**. Son elementos lingüísticos que marcan las relaciones entre las partes del texto. De esta manera se logra establecer una conexión clara entre los distintos fragmentos que componen el texto. Pueden ser conjunciones, adverbios, frases adverbiales... Los hay de muchos tipos atendiendo a la relación que establecen entre los distintos enunciados: de adición (*además, incluso...*), de contraste (*pero, sin embargo, no obstante...*), de explicación (*esto es, es decir...*), de tiempo (*cuando, de pronto, en ese momento, entonces, luego, más tarde, mientras tanto, una vez, un día, en aquel tiempo, de repente, enseguida.....*), etc. Por ejemplo: “Sin embargo, una tarde, los soldados del zar...”.



Nº	Texto dividido y desordenado: “La camisa del hombre feliz”. León Tolstói	Palabra/frase/marca lingüística de cada parte en que me he fijado para ordenarlo
	El anuncio se propagó rápidamente, pues las pertenencias del gobernante eran cuantiosas, y llegaron médicos, magos y curanderos de todas partes del globo para intentar devolver la salud al zar. Sin embargo, fue un trovador quien pronunció: —Yo sé el remedio: la única medicina para sus males, señor. Solo hay que buscar a un hombre feliz: vestir su camisa es la cura a su enfermedad.	
	Partieron emisarios del zar hacia todos los confines de la tierra, pero encontrar a un hombre feliz no era tarea fácil: aquel que tenía salud echaba en falta el dinero, quien lo poseía, carecía de amor, y quien lo tenía se quejaba de los hijos.	
	En medio de una gran algarabía, comenzaron los preparativos para celebrar la inminente recuperación del gobernante.	
	Sin embargo, una tarde, los soldados del zar pasaron junto a una pequeña choza en la que un hombre descansaba sentado junto a la lumbre de la chimenea: —¡Qué bella es la vida! Con el trabajo realizado, una salud de hierro y afectuosos amigos y familiares ¿qué más podría pedir?	
1	En las lejanas tierras del norte, hace mucho tiempo, vivió un zar que enfermó gravemente. Reunió a los mejores médicos de todo el imperio, que le aplicaron todos los remedios que conocían y otros nuevos que inventaron sobre la marcha, pero lejos de mejorar, el estado del zar parecía cada vez peor. Le hicieron tomar baños calientes y fríos, ingirió jarabes de eucalipto, menta y plantas exóticas traídas en caravanas de lejanos países. Le aplicaron ungüentos y bálsamos con los ingredientes más insólitos, pero la salud del zar no mejoraba. Tan desesperado estaba el hombre que prometió la mitad de lo que poseía a quien fuera capaz de curarlo.	
	Grande era la impaciencia de la gente por ver volver a los emisarios con la camisa que curaría a su gobernante, mas, cuando por fin llegaron, traían las manos vacías: —¿Dónde está la camisa del hombre feliz? ¡Es necesario que la vista mi padre! —Señor —contestaron apenados los mensajeros—, el hombre feliz no tiene camisa.	
	Al enterarse en palacio de que, por fin, habían encontrado un hombre feliz, se extendió la alegría. El hijo mayor del zar ordenó inmediatamente: —Traigan prestamente la camisa de ese hombre. ¡Ofrézcanle a cambio lo que pida!	



¿Por qué lo has ordenado de esa manera? ¿Qué palabras o elementos lingüísticos te han dado la pista para reordenar el texto? Trata ahora de explicar y relacionar las palabras/frases/marcas... que has apuntado en la columna de la derecha.

